

Comienza con tres años de retraso la construcción del macroembalse que permitirá a 1.300 agricultores del Vinalopó aprovechar las aguas del río

La Generalitat Valenciana invierte 4 millones de euros en acometer la principal infraestructura hídrica que se realiza en la provincia desde 2019 para evitar que los caudales se filtren en el subsuelo en invierno para extraerlos en verano

Arranca tras tres años de espera las obras del ma...



INFORMACIÓN



D. Pamies

22 NOV 2024 17:32 Actualizada

22 NOV 2024 17:43

Agua que has de beber, no la dejes correr. Partiendo de esta premisa la Comunidad de Regantes del Valle de Benejama contará a finales de 2026 con un nuevo macroembalse de 550.000 metros cúbicos de capacidad, que almacenará los caudales del río Vinalopó.

Las obras acaban de comenzar con el movimiento de tierras en la pedanía El Salze de Beneixama, en una extensa planicie situada junto al cauce del río cuya propiedad fue adquirida por la Comunidad de Regantes y puesta a disposición de la Conselleria de Agricultura. Esta nueva infraestructura de

almacenamiento hídrico, la más importante de cuantas se han ejecutado en la provincia desde que en 2019 entró en funcionamiento la balsa La Cuesta de Villena, apareció en el Presupuesto de la Generalitat Valenciana por vez primera en el año 2021 con una inversión de 4.084.000 euros a repartir en tres ejercicios. De hecho, en diciembre de 2020 el proyecto ya estaba redactado y solo faltaba la aprobación de la Declaración de Impacto Ambiental.

Sin embargo el diseño inicial del Botànic tuvo que ser modificado posteriormente para mejorar las condiciones técnicas de la obra. Un cambio que, sin embargo, no ha alterado ni la capacidad ni el coste del original embalse denominado Salse III, aunque la estructura se ha ensanchado y no será completamente soterrada, como se contemplaba en los planos iniciales. Tampoco el periodo de ejecución se ha visto alterado al mantenerse en año y medio.

De esta nueva infraestructura hídrica, cuyas primeras gestiones para su materialización comenzaron en 2015, se beneficiarán 1.300 comuneros con terrenos agrícolas en los municipios de Camp de Mirra, Cañada, Biar y Beneixama. Con los tres embalses de los que podrán hacer uso -el nuevo y los dos que se construyeron hace más de 20 años- dispondrán de 1 hectómetro cúbico para garantizar el riego de sus cultivos evitando, de este modo, que las aguas se pierdan por filtración en el subsuelo antes de llegar al vecino municipio de Camp de Mirra.

Actuación en el azud



En marcha la construcción del embalse que promete transformar la agricultura del Vinalopó / **INFORMACIÓN**

En la actualidad el principal abastecimiento de la Comunidad de Regantes del Valle de Benejama sigue siendo el río Vinalopó, del cual se provee mediante un azud de mampostería tipo presa ubicado en el mismo cauce sobre el que también se está interviniendo.

Según ha informado la entidad agrícola, ante la enorme irregularidad de los caudales registrados en el río a lo largo del año, resultaba fundamental aumentar la capacidad de las dos balsas de menores dimensiones -Salse I y Salse II- ya existentes en el mismo emplazamiento donde se ha comenzado a ejecutar la nueva actuación. En las condiciones actuales no se consigue embalsar la suficiente agua procedente del Vinalopó durante los meses invernales para hacer frente a las necesidades agrícolas de los meses estivales.

Los regantes se encuentran con la paradoja de que, llegado el verano, es necesario hacer uso de los pozos para la extracción de aguas subterráneas, cuando apenas unos meses antes han tenido que evacuar de nuevo al río el caudal captado a caballera por el azud. Todo ello con las consecuencias negativas que conlleva en materia económica y medioambiental por la emisión de gases contaminantes.

Para solucionar esta disfunción el nuevo embalse de riego es fundamental. Además, resulta necesaria la instalación de una bomba centrífuga sumergible de 20 kW que posibilite el llenado de la parte que no entre por gravedad en la misma. Con esta actuación se garantizará cubrir la totalidad de las necesidades anuales de agua de la Comunidad de Regantes Valle de Benejama con el volumen almacenado durante los meses de invierno. También contribuirá al éxito de los objetivos ambientales de la conducción del Júcar-Vinalopó en el sistema de explotación Vinalopó-Alacantí al permitir la regulación de los caudales.

Precisamente en un informe de la Junta Central de Usuarios ya se citaba a la Balsa Pepe Silvestre, conocida técnicamente como Salse III, que es la que ha comenzado a construirse en este noviembre de 2024. Además, al igual que ya ocurrió con el incendio forestal de la sierra de La Solana en el verano de 2019, disponer de esta infraestructura supondrá un importante punto de referencia para el abastecimiento de los medios aéreos de extinción.

Otro aspecto destacado por la entidad de riego es el uso sostenible y responsable que se viene realizando del agua que se extrae del río Vinalopó. Prueba de ello es que desde junio de 2015, y por acuerdo de la asamblea general, sólo se permite a los comuneros del Valle de Benejama el riego localizado por goteo. El riego «a manta» o por inundación está totalmente prohibido con el fin de preservar al máximo los recursos hídricos.

Te puede interesar

ELCHE

La DANA en Valencia

SOCIEDAD

La avería de ascensores



Un derecho real de 1459

La Comunidad del Valle de Benejama es una de las más antiguas de la Comunidad Valenciana. Fue el rey Juan II de Aragón -padre de Fernando El Católico- quien promulgó la sentencia del 6 de junio del año 1459 que otorga derechos de riego, exclusivamente sobre las aguas del río Vinalopó, a la zona que comprende la demarcación de las tierras de huerta del Valle de Benejama. Ahora, más de 560 años después, la construcción del tercer embalse supondrá un incentivo para el desarrollo económico y social de la zona porque los agricultores tendrán más seguridad para invertir en sus tierras.